

tes en que las gentes se enamoran, viven sus pasiones y exhiben sus rostros verdaderos y falsos vienen a insertarse insensiblemente, la poesía, la burla y la ironía”.

C. H. J. en “El Diario Ilustrado” escribe con respecto a la actuación: “Si Shakespeare tuvo un intérprete idóneo en León Felipe, éste lo tuvo a su vez en el reparto que llevó a la escena *Noche de Reyes*. La interpretación de la obra, aparte de la disciplina y la perfecta memorización que caracteriza a los grupos dramáticos universitarios, alcanzó, en general, una jerarquía que el Teatro Experimental raras veces había conseguido en anteriores actuaciones. El progreso es ostensible. Sus huestes han adquirido mayor elasticidad y afinamiento, más eficacia expresiva, “oficio”, en una palabra”.

Norman Day dice sobre la dirección, en “El Debate”: “Pedro Orthous dirigió con su habitual maestría, pero sin obtener un estilo parejo en el total de la actuación”.

<https://doi.org/10.29393/At353-354-263SNAR10263>

“EL SI DE LAS NIÑAS”

El Teatro de Ensayo de la Universidad Católica llevó a escena la obra más conocida del dramaturgo hispano del siglo XIX. “El tiempo no ha marchitado la frescura de la obra de Moratín. Su lenguaje, libre de los excesos de la retórica, embebido de los ideales neoclásicos aparece hoy con esa limpia y fragante tersura elogiada ya por los más avisados críticos contemporáneos del autor”.

Destacó en esta representación el cuidado y la pulcritud para atenerse al lenguaje de la obra y a la fina ironía que se desgaja de sus personajes, marcados todos ellos por el nervio de la sátira.

La interpretación amortiguó a veces el sentido de esos personajes, pero tuvo, sin embargo, en Gabriela Montes, como Doña Irene, y en Justo Ugarte, como Don Diego, dos voces acertadas.

Gabriela Montes hizo una dama repipiada, macuca, buena estratega del casorio y algo en caricatura de Gavarny.

La escenografía de Claudio di Girolamo concitó la desaprobación de la crítica, no tanto por su exceso de esteticismo como por su total alejamiento del ambiente que debía expresar. En la interpretación junto a los citados hay que mencionar a Myrian Thorud muy sensitiva en las escenas del tercer acto.

"LA VERSION DE BROWNING"

Debutó un nuevo grupo teatral, "Teatro de Arte", con la comedia dramática de Terence Rattigan, *La versión de Browning*. "Esta obra —escribió el crítico C. H. J.— escrita en un tono medio, enfoca el drama de un profesor... Es el drama del desamor, de las incompatibilidades, del fracaso que al correr del tiempo, transforma en odio el amor..."

"Su desarrollo se torna fatigoso".

Critilo a su vez, dijo: "Rattigan revela su percepción de los oscuros resortes psicológicos del alma humana".

"Los momentos de alta tensión dramática —escribió Renato Valenzuela en "La Nación"— fueron interpretados dentro del mismo nivel expresivo de las escenas corrientes, pasando inadvertida la eficacia que habrían alcanzado las réplicas al ser dichas en un tono menos plano".